

LA PSICOLOGÍA ESPAÑOLA HACE 100 AÑOS: LA APORTACIÓN DE U.GONZÁLEZ SERRANO

JUAN MONTAÑÉS RODRÍGUEZ*

Departamento de Psicología
Universidad Castilla-La Mancha

RESUMEN

Hace 100 años la Psicología en España se debate entre su tradición filosófica y la necesidad de desvincularse de sus orígenes y adquirir un perfil más científico y positivista. Mientras la enseñanza oficial sigue anclada, excepto contadas ocasiones, en el neoescolasticismo, un grupo de pensadores, influenciado sobre todo por lo que está ocurriendo en Alemania, vislumbran la necesidad de nuevas metodologías experimentales para que avance el conocimiento psicológico en España. En esta comunicación se hace un resumen de la situación de la Psicología en España a partir de los planes de estudio oficiales y de las obras y opiniones de algunos autores relevantes de la época, con especial hincapié en la obra de Urbano González Serrano. Este autor cumplió un papel importante en el nacimiento de la nueva Psicología en España, aunque su labor es poco conocida y reconocida. En sus escritos demuestra unos conocimientos sobre la psicología científica europea no comparables a los de la mayoría de sus contemporáneos españoles. Contribuyó como pocos al desarrollo de la psicología experimental en España de forma indirecta mediante su obra crítica y recopiladora, y de forma directa pisando físicamente los laboratorios. Los estudios psicofisiológicos y psicofísicos, origen de la psicología científica, son defendidos por González Serrano por la contribución que hacen sus

* Departamento de Psicología. Universidad Castilla-La Mancha. Plaza de la Universidad 3. 02071-ALBACETE. Telf. 967-599200 (ext. 2506) Fax 967-599229
E-mail: jmontanes@psic-ab.uclm.es

numerosos datos al enriquecimiento de una psicología tradicional vacía, abstracta y verbalizada. Al mismo tiempo advierte del peligro de que la psicología se reduzca sólo a fisiología y por tanto que se convierta en un puro mecanicismo cuantitativo.

INTRODUCCIÓN

La falta de referencias a autores españoles en las obras de Historia de la Psicología indica el poco peso específico que tienen, o se les atribuye, a los psicólogos españoles en el nacimiento de la nueva ciencia y también el nulo conocimiento que se tiene de los psicólogos pioneros españoles a finales del siglo XIX y principios del XX.

Es cierto que a finales del siglo XIX, hace ahora 100 años, la psicología española no terminaba de incorporarse a las nuevas corrientes científicas que fluyen por Europa.

En 1899, Julián Besteiro se lamentaba que los modernos estudios de psicología no habían obtenido en España la atención y el respeto que se les concedía en el resto de Europa, hasta el punto de que nuestros intelectuales hacían alarde de un marcado desdén hacia esta ciencia positiva.

No mucho tiempo después, en 1903, Nogués y Sardá, subrayaba que lo peor no era el atraso científico que padecía la Psicología en nuestro país, sino la incapacidad que tenía para darse cuenta de ello debido 1) a la ignorancia de nuestros filósofos de profesión en ciencias naturales y antropológicas; 2) a la pretensión de supeditar la Filosofía a la Teología; 3) y a los arcaicos métodos empleados en las investigaciones psicológicas.

En el mismo sentido unos años después, ya iniciado el siglo XX, Martín Navarro (1909) decía que desde que se fundó el primer laboratorio de Psicología en 1879 se observa en Europa y en Estados Unidos un firme propósito por convertir a la ciencia psicológica en ciencia experimental, lo que se reflejaba en el aumento constante del número de laboratorios y de fábricas de material y aparatos para los mismos en estos países, mientras que en España únicamente el Museo Pedagógico Nacional poseía unos cuantos instrumentos de los más usuales. En los institutos y, lo que es más grave, en nuestras universidades, añadía, no hay ni siquiera el deseo de adquirirlos.

En ese mismo año 1909, con motivo del VI Congreso Internacional de Psicología de Ginebra, D'O se siente obligado a recordar a los psicólogos españoles que si alguno va a ir al Congreso que no lleve problemas psicológicos tradicionales que la ciencia ya ha resuelto, superado,

o no considerados actualmente problemas como la cuestión de la inmortalidad del alma, la clasificación de las pasiones o temas análogos.

Este panorama de la psicología científica en España, que aquí presentamos con unas pinceladas puntuales, se ha ido forjando en los años anteriores, en los que, como señala Tubino (1875), se ha antepuesto el brillante aparato del discurso abstracto y metafísico al hecho científico y a la observación puntual, con la consiguiente desvalorización de las ciencias inductivas, lo que se traduce en desprestigio de las carreras de ciencias en beneficio de las filosóficas y jurídicas, y en la baja cotización de la ciencia nacional en el mercado intelectual europeo.

En este mismo sentido Carpintero (1984, 1994) ha dicho que esta situación explica lo escasamente fructífera, en el campo de la investigación, que fue la conexión de Wundt con algunos españoles, especialmente hombres de la Institución, en comparación con lo que lograran otros muchos discípulos de Wundt en otros países europeos y americanos. Hubo españoles que llegaron a entrar en contacto con Wundt, pero no se dieron pasos en la dirección que hubiera hecho posible la institucionalización y la aportación de infraestructura necesarias para hacer investigación.

PRESENCIA DE LA PSICOLOGÍA EN LOS PLANES DE ESTUDIO

Un breve recorrido por la Gaceta de Madrid nos permite ver la evolución de la asignatura de Psicología en los planes oficiales de estudio a finales del siglo pasado e inicios del presente. Es una evolución penosa y lenta hacia posiciones más científicas. Los intentos de la Psicología por conseguir un carácter positivista y conquistar rango universitario se mueven entre la tradición escolástica, que ata a la Psicología fuertemente al pasado, y la necesidad de renovación que llega desde Europa.

Durante la segunda mitad del siglo XIX en los planes de estudio de segunda enseñanza aparece una asignatura llamada "Psicológica, Lógica y Ética". Para su estudio se usan preferentemente las obras de Díaz Baeza, Muñoz Garnica, Arbolí, Felipe Monlau, Balmes, Ceferino González, Ortí y Lara, o Polo y Peyrolón, donde es habitual la ausencia de referencias a las nuevas formas de hacer Psicología en Europa, y la presencia más o menos explícita de las ideas neoescolásticas.

En 1867 Orovio dispone que será causa de separación de su cátedra toda doctrina errónea o perniciosa en el orden religioso, moral o político, vertida por un profesor desde su cátedra o cualquier tipo de publicación. Es el origen de la 1ª Cuestión Universitaria.

En 1873 hay un primer y efímero intento de independizar los estudios

psicológicos de los lógicos y de los éticos, y de darles categoría universitaria.

En 1875 se deroga la libertad de elegir texto y confeccionar programas, lo que provoca la 2ª Cuestión Universitaria. La Psicología vuelve a ser parte de una misma asignatura de segunda enseñanza junto con la Lógica y la Ética.

En 1894 nos encontramos con un segundo intento de independización. Aparece una "Psicología Elemental" y una "Antropología General y Psicología". De todas formas en este plan de estudios se advierte que los estudios psicológicos se han de centrar en aspectos puramente psíquicos, en un intento, tal vez, de contrarrestar la influencia de los modernos estudios fisiológicos y psicofísicos. También se recomienda que por encima de todo espíritu científico y filosófico se respeten los dogmas religiosos y políticos.

En 1898 se vuelve a dar carácter universitario a la Psicología. En el plan de estudios de este año se afirma que en España, aunque se carece de una mentalidad y una infraestructura científica adecuada, están arraigando las nuevas corrientes, entre ellas las psicológicas, que obligan a crear nuevas ciencias como la Psicología Fisiológica. Se incluye así en los estudios universitarios la asignatura "Estudios Superiores de Psicología". Es un nuevo intento fallido, ya que al año siguiente queda en suspenso la reforma.

En 1899, aparece en los estudios secundarios una asignatura, en 6º curso, bajo el nombre de "Lógica y Nociones de Psicología", que será impartida por un catedrático que tiene que dar también en 7º "Elementos de Metafísica y de Ética".

En 1900 en el plan de estudios de la Facultad de Filosofía se incluyen asignaturas como "Psicología Superior" y "Psicología Experimental". La cátedra de Psicología Experimental será ocupada por D. Luis Simarro. Es la primera vez que aparece la asignatura de Psicología con el apellido de "experimental" en los planes españoles de estudios universitarios. Aparentemente se ha dado un gran paso en el orden académico. Pero en realidad no es para tanto: a efectos de profesorado se considera a la Psicología análoga a la Lógica, a la Ética y a la Metafísica; y en el plan de estudios de la segunda enseñanza se dice que el concepto de Psicología debe ser el tradicional en los institutos y, por tanto, se debe mantener el sentido espiritualista de esta asignatura.

En 1903 en un temario de oposiciones a plazas de auxiliar de la Facultad de Filosofía aparecen temas como los siguientes: El hecho fisiológico; la psicología experimental; la conciencia psicológica según el positivismo; la naturaleza de la sensibilidad; la naturaleza de la inteligencia y sus relaciones con el cerebro... etc.

INTENTOS DE RENOVACIÓN

Paralelamente al desarrollo oficial del concepto de Psicología, hay todo un movimiento de hombres inquietos e inconformistas con la situación científica de esta disciplina que rompen con la vieja Psicología escolástica y se comprometen con los nuevos modelos científicos, que se perfilan en el estudio del hombre. El krausismo cumple un papel crucial en este movimiento de positivación, en el que destacan hombres como Giner de los Ríos, Simarro, Besteiro, Navarro, y González Serrano, entre otros.

Giner de los Ríos en sus *Lecciones Sumarias de Psicología* (1874), muestra todavía la gran influencia que ejerce sobre él la filosofía krausista. Pocos años después, en 1877, en la 2ª edición de esta obra se observa un cambio significativo, cuando reconoce que los progresos en el campo de la antropología, la fisiología psicológica y la psicofísica, merced a los trabajos de Wundt, Fechner, Lotze, Helmholtz, Spencer y otros, han ampliado de tal forma los horizontes de la Psicología que ya no es posible quedarse sólo con el punto de vista de Krause, Ahrens, Tiberghien o Sanz del Río.

Entre estas dos fechas nos encontramos con un año 1875 crucial: a) Perojo ha publicado *Ensayos sobre el Movimiento Intelectual en Alemania*, donde defiende la existencia de un nuevo pensamiento científico que se desarrolla de la mano de Wundt; b) en el Ateneo de Madrid se debatió sobre la naturaleza del movimiento de las ciencias naturales y filosóficas en sentido positivista; y c) surge la 2ª Cuestión Universitaria que supone la ruptura de un grupo de profesores con la enseñanza oficial y la fundación de la Institución Libre de Enseñanza en 1876.

Simarro, discípulo en París de Ravier y Charcot, enseñó Psicología Fisiológica desde 1888 en Madrid, fundó el primer laboratorio de Psicología Experimental en España y fue el primer catedrático de esta disciplina. Desempeñó un papel definitivo en la positivación de la psicología española y en la difusión de las bases biológicas de la conducta.

Besteiro destacó también en la labor de introducción de la psicología científica en España. Su obra *La Psicofísica* (1897), es un ejemplo claro del esfuerzo que hace por dar a conocer en España la información que ha recopilado en su viaje a Alemania.

Navarro Flores, discípulo de Simarro, en su obra *Manual de Psicología Experimental* (1915), la primera publicada con este título, se dice que la investigación es un deber que los psicólogos españoles tienen con España y con la psicología científica.

URBANO GONZÁLEZ SERRANO (1848-1904)

El cambio que se estaba gestando en la psicología española hace cien

años fue fruto, como vemos, de la suma de esfuerzos de un nutrido número de individuos. Entre ellos desempeñó un papel importante, pero poco conocido y reconocido, González Serrano. Es autor de una extensísima obra filosófica en la que destacan sus estudios psicológicos de índole positivista, que contribuyeron a la introducción en nuestro país de una nueva forma de hacer psicología, en sintonía fundamentalmente con lo que se estaba haciendo en Europa y principalmente en Francia y Alemania.

Contemporáneos suyos como Posada (1892), Sanz y Escartín (1881) o Azorín (1947) hablan de él como de un sabio psicólogo, abierto a todas las corrientes, que ha recogido por primera vez en España, sin ningún tipo de prejuicios, los resultados de los trabajos experimentales para el conocimiento de la naturaleza humana.

Especialistas actuales, como Lafuente (1980), consideran que su obra marca un hito en la introducción de la nueva psicología en España; Jiménez García (1983) destaca de él que es el autor que más escribe sobre psicología a finales del siglo XIX y el que demuestra más conocimientos sobre la psicología europea de la época, convirtiéndose en uno de los introductores de la nueva psicología científica y experimental. Carpintero (1984, 1994) lo cataloga como uno de los psicólogos españoles más representativos del siglo XIX, junto con Giner de los Ríos y Simarro. Meditador y reflexivo, dice Carpintero, su obra constituye un testimonio del tránsito intelectual que, desde el krausismo hasta las nuevas formas de la mentalidad positiva, iban a vivir los mejores espíritus de su época en nuestro país en torno al cambio de siglo.

Para González Serrano la literatura psicológica a finales del siglo XIX sufre un importante cambio cualitativo y cuantitativo desde el momento en que se constituye como nueva ciencia. Cualitativamente los estudios psicológicos se encuentran en primera línea de la bibliografía científica; cuantitativamente la enumeración de sólo los títulos de las obras de psicología publicadas en los últimos años ocuparía, según sus palabras, un tomo de más de 400 páginas. Conoce directa o indirectamente a autores como Weber, Fechner, Wundt, Delboeuf, Ribot, Lotze, Bertstein, Lange, Taine, Janet, Spencer, Bain... Ante tanta información psicológica González Serrano adopta una actitud positiva, recopiladora y de divulgación que da lugar a escritos como los siguientes:

1879: En el momento histórico en que Wundt inaugura el laboratorio de Leipzig y dos años después de la 2ª edición de las *Lecciones Sumarias de Psicología* de Giner de los Ríos, González Serrano publica en *Revista de España* los artículos: "La Psicología Contemporánea", "El Naturalismo Contemporáneo", donde analiza las transformaciones que está sufriendo la ciencia psicológica.

1880: El artículo primero anteriormente citado se convierte en un libro con el mismo título, *La Psicología Contemporánea*. Este mismo año publica su *Manual de Psicología para el Estudio Elemental de esta*

asignatura en los Institutos de Segunda Enseñanza, que tuvo dos ediciones, donde se observa su preocupación por la moderna psicología y el propósito de superar los manuales clásicos españoles en estos temas.

1881: En *Ensayos de Crítica y Filosofía*, entre otros estudios, hace un análisis crítico sobre la obra psicológica de Giner de los Ríos y sobre la de López Muñoz. Vuelve a incluir aquí también el ensayo ya publicado sobre el Naturalismo Contemporáneo.

1882: -Aparece su obra *Preocupaciones Sociales. Ensayos de Psicología Popular*.

1884: Publica el artículo "La Psicología Novísima" en *Revista de España*, donde se exponen sus ideas sobre la Psicología clásica y las nuevas formas de hacer psicología a partir de las discusiones en el Ateneo de Madrid acerca de si "¿Debe considerarse y estudiarse la Psicología como ciencia natural?".

1886: Ve la luz su obra *La Psicología Fisiológica*. Es la primera obra que se publica en España con ese título y en ella se exponen ideas ya publicadas en artículos anteriormente citados: el convencimiento de que es necesario incorporar los estudios psicofisiológicos a la Psicología para que ésta adquiera verdadero carácter científico; aunque también previene sobre los errores a los que se puede llegar en el conocimiento del hombre si se le reduce a pura fisiología.

1888: Publica *Psicología del Amor*.

1892: El libro *Estudios Psicológicos* hace una recopilación de ideas expuestas en escritos anteriores.

1895: Se adentra en el terreno de la educación con el libro *Cartas...¿Pedagógicas? Ensayos de Psicología Pedagógica*.

1887-1898: En el *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes* escribe unas 355 voces de las que unas 60 son propiamente psicológicas: "apetito", "apatía", "apercepción", "aprehensión", "aptitud", "atención", "automatismo", "carácter", "conciencia".

A lo largo de su vida publica gran cantidad de artículos (más de 150) en las mejores revistas nacionales. De ellos muchos tienen carácter psicológico, como: "La sensibilidad y los sentidos", "El centinela de la vida", "El dolor. Estudio Psicológico", "La risa", "El beso", "El medio", "El carácter", "El problema Psicológico", "Th. Ribot", "Psicología del Movimiento", "Psicología Personal", "El poder de la imaginación", "La vida emocional", "La emoción y el intelecto",...

Traduce libros, como *La Psicología Contemporánea* de Emilio Villa; y prologa otros como la traducción de la obra de Ribot *Ensayo acerca de la Imaginación Creadora*.

CONCLUSIÓN

A González Serrano, aunque educado en el krausismo, se le puede considerar como uno de los introductores y divulgadores de la Psicología

científica europea en España. Para él los estudios psicofisiológicos han contribuido al enriquecimiento de una Psicología tradicional dualista, vacía y abstracta. Se alinea con las modernas corrientes psicológicas en lo que éstas han supuesto de descubrimiento del cuerpo como elemento esencial, junto con el espíritu, para el estudio del hombre íntegro. Defiende el monismo psicológico siempre que éste se entienda como un principio de composición, paralelismo o correspondencia entre lo espiritual y lo corporal, permaneciendo ambos sustantivos; se opone a él cuando injustificadamente resuelve la dualidad cuerpo-espíritu mediante la identificación de los mismos y la posterior supresión de uno de ellos. Olvidar la distinción entre ellos es desconocer las características propias de cada uno de los elementos de la naturaleza humana y caer en el monismo reduccionista; ignorar su unión es igual a prescindir de la evidencia de los descubrimientos experimentales en Psicología científica y caer en el tradicional error dualista acerca del hombre.

En su obra psicológica aparece un vivo deseo de conciliar la libertad y el mecanicismo. A González Serrano no se le oculta la gran importancia que tienen los nuevos descubrimientos científicos para un mejor conocimiento del hombre, pero al mismo tiempo teme peligrosas conclusiones mecanicistas que destierren la idea de hombre como ser libre. Como señala Azorín, González Serrano es uno de los mantenedores del positivismo en España, pero quédale el gusto por las ideas abstractas. Ciencia sí, progreso sí, pero sin destruir la racionalidad humana y lo que ello supone. La fuerza del positivismo radica en la afirmación del valor insustituible de los hechos, en el freno que supone a las exageraciones especulativas de la metafísica, y en la capacidad que tiene de sintonizar con la sociedad moderna. Pero no tiene inconveniente en criticarlo cuando éste puede dar lugar a otro tipo de dogmatismo materialista y determinista.

BIBLIOGRAFÍA

- La relación exhaustiva de todas las obras de U. González Serrano ya se ha publicado: Montañés (1987, 1989). Aquí sólo aparece la bibliografía del autor en el campo de la psicología específicamente citada para este trabajo:
- González Serrano, U. (1879): El Naturalismo Contemporáneo. *Revista de España* LXVII, 215-232, 347-367.
- González Serrano, U. (1879): La Psicología Contemporánea. *Revista de España* LXVIII, 481-479; LXIX, 206-220.
- González Serrano, U. (1880): *La Psicología Contemporánea*. Madrid, Lib. E Imp. Hernando.
- González Serrano, U. (1880): *Manual de Psicología para el Estudio Elemental de esta asignatura en los Institutos de Segunda Enseñanza*.

- Madrid, Imp. Gregorio Hernando. 2ª ed. en 1893.
- González Serrano, U. (1881): *Ensayos de Crítica y de Filosofía*. Madrid, Imp. Aurelio J. Alaria. Incluye artículos como: "El Naturalismo Contemporáneo" (119-161); "Elementos de Psicología por D. Antonio López Muñoz" (213-232); "Lecciones Sumarias de Psicología por D. Francisco Giner" (233-243).
- González Serrano, U. (1882): *Preocupaciones Sociales. Ensayos de Psicología Popular*. Plasencia, Imp. El Extremeño. 2ª ed. (1899) Madrid, Lib. Fernando Fe.
- González Serrano, U. (1884): La Psicología Novísima. *Revista de España* XCVIII, 404-426, 566-588; XCIX, 33-50, 190-208, 360-379, 499-522; C, 47-71, 404-429, 503-535.
- González Serrano, U. (1885): La sensibilidad y los sentidos. *La Ilustración Artística* IV, 159-160, 167-168, 175-176, 183-184, 190-192.
- González Serrano, U. (1886): *La Psicología Fisiológica*. Madrid, Lib. De Fernando Fe.
- González Serrano, U. (1888): La Sensibilidad y los Sentidos. *En Crítica y Filosofía*. Madrid, Biblioteca Económica Filosófica.
- González Serrano, U. (1888): *Psicología del Amor*. Madrid, Lib. Fernando Fe. 2ª ed. 1897.
- González Serrano, U. (1889): El centinela de la vida. *La Ilustración Ibérica* VII, 54-58.
- González Serrano, U. (1889): Psicología del Movimiento. *La Ilustración Ibérica* VII, 711-714.
- González Serrano, U. (1892): *Estudios Psicológicos*. Madrid, Lib. Sáenz de Jubera Hermanos.
- González Serrano, U. (1894): El dolor. *La Ilustración Ibérica* XII, 455-459, 522-523, 567-570, 618-619, 666-670, 694-695.
- González Serrano, U. (1894): *En Pro y en Contra*. Madrid, Lib. Victoriano Suárez. Aparecen capítulos como "La Risa" (101-110), "El Beso" (153-155), "El Dolor. Estudio Psicológico" (205-255).
- González Serrano, U. (1895): *Cartas...¿Pedagógicas? Ensayos de psicología Pedagógica*. Madrid, Lib. Victoriano Suárez.
- González Serrano, U. (1887-1898): *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes*. Barcelona, Montaner y Simón Editores. 23 Vols. Aparecen unas 355 voces escritas por U. González Serrano, de las que unas 60 son propiamente psicológicas. Traduce libros, como *La psicología contemporánea* de Emilio Villa; y prologa otros como la traducción de la obra de Ribot *Ensayo acerca de la Imaginación Creadora*.
- Besteiro, J. (1897): *La Psicofísica*. Madrid, Ricardo Rojas.
- Besteiro, J. (1899) "La Psicología Experimental" en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* XXIII, p. 156.
- Carpintero, H. (1984): *Historia de la Psicología*. Madrid. Uned.
- Carpintero, H. (1994): *Historia de la Psicología en España*. Madrid, Eudema.

- D'O, D.E. (1909) "El VI Congreso de Psicología" en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* XXXIII, p. 100-101.
- Gaceta De Madrid: 7-6-1873, pp. 651-653; 8-6-1873, pp. 660-662; 27-2-1875, pp. 531-532; 18-9-1894, pp. 982-983; 2-10-1898, pp. 33-34; 30-5-1899, pp. 725-727; 22-7-1900, pp. 310-311; 24-7-1900, p. 331; 22-7-1900, pp. 307-310; 4-9-1900, p. 926; 10-9-1903, pp. 2281-2294; 11-3-1903, pp. 998.
- Giner De Los Ríos, F. (1874) *Lecciones Sumarias de Psicología*. Madrid, J. Noguera. (1877) 2ª ed. Madrid, Aurelio J. Alaria.
- Jiménez García, A. (1983): Urbano González Serrano y la Divulgación de la Psicología Contemporánea en España. En *Actas del III Seminario de Historia de la Filosofía Española*, pp. 419-430. Salamanca.
- Lafuente, E. (1980): Sobre los Orígenes de la Psicología Científica en España. El Papel del Movimiento Krausista. En *Estudios Psicológicos* 1, pp. 139-147.
- Martínez Ruiz, J. "Azorín" (1947): *Soledades. Obras Completas*. Madrid, Aguilar.
- Montañés, J. (1987): El Nacimiento de la Psicología Científica en España en *Ensayos* 1, pp. 149-163.
- Montañés, J. (1987): Obra Bibliográfica de Urbano González Serrano en *Alcántara* 12, pp. 7-29.
- Montañés, J. (1988): La Sociología Científica vista por un Psicólogo del siglo XIX en *Ensayos* 2, pp. 141-159.
- Montañés, J. (1989): *Urbano González Serrano y la Introducción del Positivismo en España*. Cáceres, Institución Cultural El Brocense.
- Navarro Y Flores, M. (1909): "La Enseñanza de la Psicología Experimental en los Institutos" en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* XXXIII, p. 12.
- Navarro Y Flores, M. (1915): *Manual de Psicología Experimental*. Tarragona, J. Pijoán.
- Nogués Y Sardá, A. (1903): "Notas sobre la Psicología Moderna" en *La Escuela Moderna* XIII, p. 294.
- Perojo, J. (1875) *Ensayos sobre el Movimiento Intelectual en Alemania*. Madrid, M. y Navarro.
- Posadas, A. (1892): Los Fundamentos Psicológicos de la Educación según el Sr. González Serrano. En *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* XVI, 1-9, 17-20.
- Sanz Y Escartín, E. (1881): Movimiento Filosófico en España. Psicología por U. González Serrano. En *Revista de España* LXXXIII, p. 396.
- Tubino, F.M. (1875): "La Crisis del Pensamiento Nacional y el Positivismo en el Ateneo" en *Revista de España* XLVII pp. 417-449.